

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Estudio de la inteligencia emocional y su relación con la satisfacción vital y las emociones positivas en estudiantes de psicología.

Mikulic, Isabel Maria, Crespi, Melina, Caruso, Agostina, Elmasian, Mariana, García Labandal, Livia Beatriz, Radusky, Pablo David y Vitoli, Beatriz Noemí.

Cita:

Mikulic, Isabel Maria, Crespi, Melina, Caruso, Agostina, Elmasian, Mariana, García Labandal, Livia Beatriz, Radusky, Pablo David y Vitoli, Beatriz Noemí (2012). *Estudio de la inteligencia emocional y su relación con la satisfacción vital y las emociones positivas en estudiantes de psicología*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/975>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/nkq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTUDIO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA SATISFACCIÓN VITAL Y LAS EMOCIONES POSITIVAS EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA

Mikulic, Isabel Maria - Crespi, Melina - Caruso, Agostina - Elmasian, Mariana - García Labandal, Livia Beatriz - Radusky, Pablo David - Vitoli, Beatriz Noemí

UBACyT - Facultad de Psicología UBA

Resumen

En las últimas décadas, la investigación en el contexto educativo se ha centrado en el rol que la Inteligencia Emocional (IE) tiene en la Satisfacción Vital de los estudiantes. Se ha advertido que la IE ayuda a afrontar con éxito los problemas cotidianos y el estrés académico, así como también contribuye a la formación y futura inserción profesional.

La presente investigación, con una muestra de 270 estudiantes de Psicología, se ha propuesto: a) analizar la relación existente entre IE, Satisfacción Vital y Emociones Positivas en dichos participantes; b) evaluar si la IE varía en función del género, situación ocupacional (trabajo/no trabajo) y tipo de carrera (Psicología, Ingeniería, Geografía y Ciencias Ambientales), c) analizar el papel de la IE como predictor de la Satisfacción Vital.

Se ha advertido que los estudiantes de psicología con altos niveles de IE muestran mayor Satisfacción Vital y mayor nivel de Emociones Positivas. No se registraron diferencias significativas según género ni situación laboral en los estudiantes de psicología. Existen diferencias en la IE según tipo de carrera, a favor del grupo de Psicología. Ha sido particularmente relevante el papel del Bienestar Psicológico como dimensión de la IE, en la Satisfacción Vital de los participantes.

Palabras Clave

Inteligencia, Emocional, Satisfacción, Vital, Emociones, Positivas Estudiantes.

Abstract

EMOTIONAL INTELLIGENCE AND ITS RELATIONSHIP WITH LIFE SATISFACTION AND POSITIVE EMOTIONS IN PSYCHOLOGY STUDENTS

In the last decades, research in the educational field has been focused in the role of Emotional Intelligence (EI) in life satisfaction in students. It has been noticed that EI helps to cope successfully with everyday problems and academic stress and it contributes to professional formation and future employability, as well.

This research, with a sample of 270 psychology students, aimed the following goals: (a) analyze the relation between EI, Life Satisfaction

and Positive Emotions in the participants; (b) assess whether EI varies according to gender, occupational status (employed/unemployed) and kind of career (Psychology, Geography, Environmental Sciences); (c) analyze the role of EI as predictor of Life Satisfaction.

The results inform that Psychology students with high EI exhibit higher Life Satisfaction and higher levels of Positive Emotions. No significant differences were observed according to gender or occupational status in Psychology students. Differences were found in EI levels according to kind of career, favoring Psychology students. It has been particularly relevant the role of Psychological Well-being as an EI dimension, in the level of Life Satisfaction of the participants.

Key Words

Emotional Intelligence, Life Satisfaction, Positive Emotions, Students.

Introducción

En las últimas décadas, frente a la necesidad de responder por qué hay personas que afrontan mejor que otras las diferentes contingencias de la vida, se ha otorgado creciente valor y relevancia al rol que las emociones y sentimientos tienen en diferentes contextos y problemáticas. Esto produjo una ampliación de numerosos conceptos y modelos tradicionales de la Psicología, como el de Inteligencia, para incluir e integrar el papel de las Emociones en los procesos psicológicos. Por esta razón, un número cada vez mayor de investigadores se han preguntado por la Inteligencia Emocional.

Salovey y Mayer, desde un Modelo de Habilidad, la definen “como un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas y usar la información (afectiva) para guiar el pensamiento y las acciones” (Salovey, & Mayer, 1990, p. 189). Los mismos consideran que es “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997, p.189).

Las habilidades a las que hacen mención siguen una secuencia desde procesos psicológicos básicos a complejos. Como señalan Caruso,

& Salovey, (2005) cuando refieren a la percepción, evaluación y expresión de las emociones aluden al grado en que las personas son capaces de identificar sus propios estados emocionales y los de los demás, y pueden expresar las emociones y sentimientos de forma correcta y en el momento oportuno.

La habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento refiere a que las emociones actúan sobre el modo de procesar la información, dirigiendo la atención hacia aquella información más significativa para el sujeto, que posteriormente podrá desembocar en una acción más o menos creativa y/o eficaz.

Al señalar la habilidad para comprender emociones se pronuncian por el conocimiento emocional, por medio del cual comprendemos, sustentamos y etiquetamos las emociones.

La habilidad para regular las emociones se desarrolla luego de identificar y comprender las emociones e implica la capacidad de ajustarlas y controlarlas, permitiendo que las emociones agradables se mantengan o aumenten y que las desagradables puedan moderarse o minimizarse.

Si se considera que las habilidades comprometidas en la Inteligencia Emocional, una vez que están relacionadas con el desempeño en el ámbito personal y profesional, constituyen modelos de competencias (Boyatzis, 1999; Boyatzis, Goleman, & Rhee, 2000; Hedlund, & Sternberg, 2000); es posible apreciar el valor que las mismas aportan al considerarlas en el contexto educativo universitario.

En una encuesta nacional a empleadores americanos, se encontró que uno de los aspectos centrales para el éxito profesional refiere a la Inteligencia Emocional (Ayers, & Stone, 1999; Goleman, 1998). Aunque el desempeño profesional no parece que esté predicho o explicado únicamente por ésta última, la Inteligencia Emocional tiene un poder explicativo más allá de otras variables como la inteligencia (Caruso, & Wolfe, 2001; Caruso, & Salovey, 2005; Goleman, 1998). Este constructo tiene también su efecto sobre otros aspectos importantes de la carrera profesional como la inserción laboral o la empleabilidad (Caruso, & Wolfe, 2001; Hettich, 2000). Aunque la dimensión emocional no está incorporada en la mayor parte de los programas universitarios, existe un progresivo interés en la identificación (González, & Wagenaar, 2003) y el desarrollo de competencias socioemocionales en la curricula de la enseñanza superior (Ayers, & Stone, 1999; Boyatzis, Wheeler, & Wright, 2001; Echeverría, 2002; Fallows, & Steven, 2000; Goetz, Frenzel, Pekrun, & Hall, 2005).

Por otro lado, diversos trabajos de investigación han explorado la relación entre Inteligencia Emocional y Satisfacción Vital. Este último constructo se entiende como la "evaluación subjetiva que realiza una persona del grado en que sus necesidades, deseos y metas más importantes se encuentran realizadas" (Mikulic, 2007). Diener (1985) define la Satisfacción con la Vida como el producto de un proceso cognitivo de juicio y evaluación en que la persona compara sus circunstancias presentes con algún estándar que la misma considera apropiado. En tal sentido, la Satisfacción Vital de un sujeto se centra en sus propios juicios.

Investigaciones recientes han esclarecido que la habilidad para comprender las propias emociones y discriminar entre ellas es uno de los componentes de la Inteligencia Emocional que más se asocia

y predice la Satisfacción Vital de los sujetos (Palomera, & Brackett, 2006; Landa, López-Zafra, de Antoñana & Pulido, 2006; Extremera, & Fernandez-Berrocal, 2005; Palmer, Donaldson, & Stough, 2002; Carmeli, Yitzhak-Halevy, & Weisberg, 2009).

Aplicando este marco al contexto de la educación superior, Ciarrochi, Chan, & Caputi (2000) encontraron relaciones positivas entre ambas variables en estudiantes universitarios al hallar que personas con puntuaciones más elevadas en Inteligencia Emocional manifestaban una mayor satisfacción con la vida y mayor empatía. Salovey, Bedell, Detweiler, & Mayer (2000) argumentaron que los componentes de la Inteligencia Emocional están relacionados con diversos procesos de afrontamiento de situaciones estresantes y que una alta Inteligencia Emocional estaría asociada a un mejor afrontamiento de dichos sucesos. Salovey, Stroud, Woolery, & Epel (2002) estudiaron la relación entre Inteligencia Emocional y diversos indicadores de bienestar en universitarios y encontraron que mayores niveles de Inteligencia Emocional presentaron menor afrontamiento pasivo, mayor afrontamiento centrado en la resolución de problemas, mejor autoestima y satisfacción interpersonal. Así mismo Tugade, & Fredrickson (2011) han demostrado que la habilidad para reconocer y usar las emociones positivas para afrontar circunstancias negativas puede tener efectos beneficiosos en el bienestar subjetivo. De acuerdo a estos autores, la asociación positiva entre Satisfacción Vital e Inteligencia Emocional sugiere que el bienestar psicológico que los sujetos experimentan, se asocia más con la capacidad para comprender, regular y procesar eficientemente información emocional, que con las emociones en sí mismas. Numerosos estudios confirman que elevada Inteligencia Emocional está asociada a elevado estado de ánimo positivo (Sandel, 2008; Schutte, Malouff, Simunek, McKenley, & Hollander, 2002). Por otro lado, se ha observado que dificultades en identificar, describir y manejar las propias emociones predicen un descenso en las emociones positivas (Ciarrochi, & Scott, 2006). Estas últimas son las que se asocian a la experiencia del individuo de unión placentera con su entorno, por ejemplo, el entusiasmo (Crawford, & Henry, 2004). Según Averill (citado en Greco, Morelato, & Ison, 2006) una emoción es positiva cuando cumple alguna de las siguientes condiciones: (a) el sentimiento provocado por la emoción se define como agradable; (b) el objeto de la emoción se valora como bueno; y (c) la conducta que se realiza mientras se experimenta esa emoción se evalúa de forma favorable y las consecuencias de la emoción son beneficiosas. Fredrickson (1998) refiere cuatro emociones positivas: alegría, interés, amor y satisfacción; Seligman (2003) incluye el optimismo y Csikszentmihalyi (1998) describe el "flow" (citados en Greco et al., 2006). Como se expresó previamente, las emociones positivas y negativas y sobre todo, la habilidad para comprenderlas y discriminar entre ellas representan predictores significativos de la Satisfacción Vital (Landa, López-Zafra, de Antoñana, & Pulido, 2006).

En suma, las más recientes investigaciones en el área apuntan a resaltar el rol fundamental de las emociones, su identificación, descripción y autorregulación en la satisfacción que los sujetos tienen con su propia vida y, por ende, en su estado de bienestar subjetivo general. Asimismo, se observa que un nivel alto de Inteligencia Emocional se asocia a mejor afrontamiento de situaciones percibidas como estresantes.

Por lo expuesto, resulta de particular interés explorar la interrelación de estos constructos en población de estudiantes universitarios. Se comprende que una evaluación adecuada de la Inteligencia Emocional y su relación con otras variables ligadas al bienestar de los

sujetos, adquiere relevancia para la obtención de datos útiles sobre el funcionamiento y los recursos emocionales de los estudiantes. Promover y desarrollar la Inteligencia Emocional en los estudiantes representa una tarea necesaria en el contexto educativo en general, y en particular en la formación de un psicólogo, y ello por diversas razones:

- a) Porque la investigación está demostrando que un adecuado nivel de Inteligencia Emocional ayuda a afrontar con mayor éxito los problemas cotidianos y el estrés académico al que se enfrenta el estudiante durante la carrera;
- b) Porque se ha observado que un adecuado nivel de Inteligencia Emocional contribuye al bienestar psicológico y la satisfacción vital de los estudiantes;
- c) Porque el buen manejo de las emociones favorece la adaptación y afrontamiento positivo frente a los cambios y nuevas exigencias que se experimentan durante la carrera, y posteriormente en la vida profesional;
- d) Porque la mayor parte de las competencias profesionales consideradas claves para el éxito profesional del psicólogo, constituyen o se asocian fuertemente a los factores estudiados como parte de la Inteligencia Emocional.

Objetivos

- Evaluar la existencia de asociaciones significativas entre Inteligencia Emocional, Emociones Positivas y Satisfacción Vital en una muestra de estudiantes de psicología
- Analizar si existen diferencias significativas en la Inteligencia Emocional según género y estado ocupacional (trabajo/no trabajo) de los estudiantes de Psicología
- Comparar la Inteligencia Emocional, la Satisfacción Vital y las Emociones Positivas según tipo de carrera de los participantes (Psicología, Ingeniería, Ciencias Ambientales y Geografía).
- Evaluar el papel de la Inteligencia Emocional como variable predictora de la Satisfacción Vital en los estudiantes de Psicología

Método

Participantes

Para el presente estudio se seleccionó una muestra intencional conformada por 270 estudiantes de psicología de una universidad pública, de los cuales el 56% son mujeres y el restante 44% hombres. Las edades de los participantes se encuentran comprendidas entre los 20 y 35 años, siendo la media de edad de 26 años ($SD=4$).

Instrumentos

Cuestionario de Rasgo de Inteligencia Emocional (TEIQue, Petrides, & Furnham, 2001, Adaptación Mikulic, 2008). Este instrumento comprende una escala de respuesta tipo Likert de siete puntos (1= Completamente en desacuerdo; 7= Completamente de acuerdo), y está conformada por 153 ítems, ofreciendo puntuaciones en 15 subescalas, cuatro factores y una puntuación global de Inteligencia

Emocional Rasgo. Al igual que lo obtenido en la versión original, se ha podido identificar en la adaptación realizada, una solución de cuatro factores, que incluye "Bienestar Psicológico", "Autocontrol", "Habilidades Sociales" y "Sociabilidad". Los coeficientes alfa de Cronbach obtenidos varían entre .68 y .85, siendo el coeficiente de Inteligencia Emocional total de .78.

Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS, Pavot, & Diener, 1993, Adaptación Mikulic, Cassullo, & Crespi, 2009). La misma consiste en 5 afirmaciones frente a las cuales las personas deben indicar su nivel de acuerdo o desacuerdo en una escala de 7 puntos. Las propiedades psicométricas del instrumento de la versión adaptada demostraron ser adecuadas, confirmando la existencia de un factor que explicó el 54,2% de la varianza total y una buena consistencia interna (alfa .86).

Cuestionario de Emociones Positivas (Jeanrie, 2009; Adaptación Mikulic, 2009). El mismo está compuesto por 20 afirmaciones que evalúan distintas emociones positivas tales como: alegría, sentido del humor, optimismo, valoración positiva de sí mismo, entre otras. Las opciones de respuesta se distribuyen en una escala de cinco puntos que va de "muy impreciso" a "muy preciso". El coeficiente alfa obtenido ha sido adecuado (.80).

Resultados

Análisis Correlacional

Los resultados obtenidos permitieron advertir correlaciones positivas entre las variables Inteligencia Emocional y Satisfacción Vital ($r=.35$; $p< 0.01$). En particular, existen asociaciones positivas entre Satisfacción Vital y los cuatro factores de Inteligencia Emocional correspondientes a: Bienestar Psicológico ($r= .37$; $p< 0.01$), Habilidades Sociales ($r= .21$; $p< 0.01$), Autocontrol ($r= .28$; $p< 0.01$) y Sociabilidad ($r= .20$; $p< 0.01$). De manera que cuanto mayor es el nivel de Inteligencia Emocional de los participantes, mayor también el nivel de Satisfacción Vital experimentado.

El análisis correlacional mostró asimismo, asociaciones positivas entre Inteligencia Emocional y Emociones Positivas ($r= .40$; $p< 0.01$). Valores altos en esta última variable suponen también puntuaciones elevadas en los factores de Bienestar Psicológico ($r=.42$; $p< 0.01$), Habilidades Sociales ($r=.28$; $p< 0.01$), Autocontrol ($r=.27$; $p< 0.01$) y Sociabilidad ($r=.20$; $p< 0.01$).

Por último, también se registraron relaciones significativas entre Satisfacción Vital y Emociones Positivas ($r=.47$; $p< 0.01$), mostrando que la valoración positiva que los estudiantes realizan sobre su propia vida, se asocia con la presencia de emociones positivas como alegría, optimismo, autoconcepto positivo y humor.

Análisis comparativo

Tal como se formuló en los objetivos de este trabajo, se evaluó la existencia de diferencias significativas en la Inteligencia Emocional según género y estado ocupacional (trabajo/no trabajo).

En relación al género, no se han encontrado diferencias significativas en la Inteligencia Emocional Rasgo de los participantes hombres, respecto de las mujeres ($t=0,18$; $p >.05$).

Al efectuar la contrastación según el estado ocupacional de los

estudiantes, no se registraron variaciones significativas en la Inteligencia Emocional entre aquellos que trabajan y estudian, y los que refieren solamente estudiar ($t=.40$; $p > .05$).

Por último, se ha comparado la Inteligencia Emocional según el tipo de carrera de los estudiantes. Para tal fin se seleccionaron estudiantes de las carreras de Ingeniería (N=45), Geografía (N=45) y Ciencias Ambientales (N=30).

Se han podido identificar diferencias significativas entre los grupos ($F=30,56$, $p < 0,001$). A través del análisis post hoc, se observó que el grupo de estudiantes de Psicología presenta puntuaciones más elevadas en Inteligencia Emocional Rasgo ($M=83,62$; $SD=6,9$), respecto del grupo de Geografía ($M=76,47$; $SD=11,3$) y de Ambiental ($M=77,9$; $SD=9,7$). Los grupos difirieron asimismo en los cuatro factores que componen la Inteligencia Emocional Rasgo: Bienestar Psicológico ($F=12$, $p < 0,001$), Habilidades Emocionales ($F=16,41$, $p < 0,001$), Autocontrol ($F=26,84$, $p < 0,001$) y Habilidades Sociales ($F=28,53$, $p < 0,001$). Los estudiantes de la carrera de Psicología mostraron puntajes mayores en cada uno de los respectivos factores, en comparación con los otros grupos de participantes.

Análisis de Regresión

A fin de examinar si la Inteligencia Emocional predice la variable Satisfacción Vital, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple. Se examinó la varianza de las dimensiones de Inteligencia Emocional en la variable criterio Satisfacción Vital. Así, en la ecuación de regresión se incluyeron como variables predictoras los cuatro factores de Inteligencia Emocional evaluados a través del TEIQue, y como variable criterio la Satisfacción Vital. Los resultados obtenidos permitieron dar cuenta del 15% de la variabilidad en Satisfacción Vital (R^2 corregida = .15, $F=9,93$, $p= 0.00$). El mejor predictor de la Satisfacción Vital ha sido el factor Bienestar Psicológico ($B=.37$, $p= 0.00$).

Discusión

Los resultados obtenidos indican que los estudiantes con altos niveles de Inteligencia Emocional muestran mayor Satisfacción Vital y experimentan mayores Emociones Positivas, como la alegría, la valoración positiva de sí mismo, el optimismo, entre otras. Este aspecto coincide con otros estudios realizados en población universitaria, donde se evidenció que aquellos alumnos que presentaban mayor Inteligencia Emocional, manifestaban también mayor satisfacción interpersonal y autoestima (Salovey, Stroud, Woolery, & Epel, 2002). Asimismo, estudiantes con niveles elevados de Inteligencia Emocional mostraron mayor empatía, mejor calidad en sus relaciones sociales y mayor satisfacción vital (Ciarrochi, Chan, & Caputi, 2000). En otros estudios, altas puntuaciones en Inteligencia Emocional se han asociado a una mayor autoestima, felicidad, salud mental, satisfacción vital y estado de ánimo positivo (Fernández-Berrocal, Alcaide, Extremera y Pizarro, 2002; Stroud, Woolery, & Epel, 2002; Sandel, 2008). Por último también, investigaciones previas han puesto en evidencia que dificultades en identificar, describir y manejar las propias emociones predicen un descenso en las emociones positivas (Ciarrochi, & Scott, 2006). De esta manera, los resultados obtenidos en la presente investigación refuerzan la evidencia sobre el nexo entre Inteligencia Emocional, Satisfacción Vital y diferentes Emociones Positivas en la población estudiada.

Por otra parte, las diferencias encontradas en el nivel de Inteligencia Emocional entre los estudiantes de distintas disciplinas, a favor del grupo de Psicología, nos permite reflexionar sobre las posibles interacciones entre la preferencia en la elección vocacional y la probable influencia que el tipo de formación tiene en la promoción de ciertas capacidades y competencias. Algunos estudios han evaluado esta hipótesis, considerando por ejemplo, que las diferencias entre los estudiantes de ciencias sociales (Trabajo Social y Psicología) y los estudiantes de humanidades (Filosofía, Literatura e Historia) y carreras técnicas, pueden deberse a que en las carreras sociales, atributos tales como la empatía y habilidades sociales, son más valorados y necesarios para el desempeño profesional (Sánchez-Ruiz, Pérez González, & Petrides, 2010).

Así mismo, en el presente estudio no se encontraron diferencias significativas según género. Esto contradice los resultados de otras investigaciones que reportan diferencias a favor de las estudiantes de Psicología de sexo femenino en los niveles de Inteligencia Emocional (Sánchez-Ruiz, Pérez González, & Petrides, 2010). Considerando estas discrepancias, se torna necesario realizar nuevos estudios que se propongan evaluar la cuestión de género y su relación con la Inteligencia Emocional en estudiantes universitarios, a fin de arribar a conclusiones más certeras. En la realización de futuras investigaciones en este sentido, sería conveniente también ampliar el tamaño de la muestra para contrastar los hallazgos obtenidos.

Considerando las dimensiones de la Inteligencia Emocional, ha sido particularmente relevante el papel que el Bienestar Psicológico ha tenido como variable que predice la Satisfacción Vital. Cabe señalar que este último factor constituye una medida compuesta por las variables: felicidad, optimismo, autoestima, adaptabilidad y asertividad; variables éstas que han demostrado un importante papel en la forma en que las personas evalúan su grado de satisfacción con la vida (Keyes, & Lopez, 2002; Bermúdez, Álvarez, & Sánchez, 2003).

En conclusión, el estudio de la Inteligencia Emocional en estudiantes universitarios, representa una tarea de vital importancia. Ello, no sólo por su asociación con diversas variables de relevancia para el éxito académico, sino también porque puede contribuir al bienestar y satisfacción vital del estudiante, a la resolución adecuada de conflictos ligados al campo educativo y de la vida personal y social, y al éxito en su posterior inserción profesional.

Bibliografía

- Ayers, D., & Stone, B. (1999). Extension organization of the future: Linking emotional intelligence and core competences. *Journal of Extension*, 37(6).
- Bermúdez, M. P.; Álvarez, T. I., & Sánchez A. (2003). Análisis de la relación entre Inteligencia Emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico, *Universitas Psychologica*, 2 (1).
- Boyatzis, R.E. (1999). Self-directed change and learning as a necessary meta-competency for success and effectiveness in the 21st century. En R. Sims & J.G. Veres (Eds.), *Keys to employee success in the coming decades* (pp. 15-32). Westport: Greenwood.
- Boyatzis, R., Goleman, D., & Rhee, K. (2000). Clustering competence in emotional intelligence. Insights from the emotional competence inventory (ECI). En R. Bar-On & J.D.A. Parker (Eds.), *Handbook of emotional intelligence* (pp. 343-367). San Francisco: Jossey-Bass.
- Boyatzis, R. E., Wheeler, J., & Wright, R. (2001). Competency development in graduate education: A longitudinal perspective. En *Proceedings of the First World Conference on Self-Directed Learning*. Montreal: GIRAT.

- Carmeli, A., Yitzhak-Halevy, M., & Weisberg, J. (2009). The relationship between emotional intelligence and psychological wellbeing. *Journal of Managerial Psychology*, 24(1), 66-78.
- Caruso, D., & Salovey P. (2005). El directivo emocionalmente inteligente. La inteligencia emocional en la empresa. Málaga: Algaba.
- Caruso, D. R., & Wolfe, Ch. J. (2001). Emotional intelligence in the workplace. En J., Ciarrochi, J. Forgas, & J.D. Mayer (Eds.), *Emotional intelligence in everyday life*. Londres: Psychology Press.
- Ciarrochi, J. V., Chan, A. C., & Caputi, P. (2000). A critical evaluation of the emotional intelligence construct. *Personality and Individual Differences*, 28(3), 539-561.
- Ciarrochi, J., & Scott, G. (2006). The link between emotional competence and well-being: a longitudinal study. *British Journal of Guidance and Counselling*, 34, 231-244.
- Crawford, J. R., & Henry, J. D. (2004). The positive and negative affect schedule (PANAS): Construct validity, measurement properties and normative data in a large non-clinical sample. *British Journal of Clinical Psychology*, 43, 245-265.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75.
- Echeverría, B. (2002). Gestión de la competencia de acción profesional. *Revista de Investigación Educativa*, 20(1), 7-42.
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2005). Perceived emotional intelligence and life satisfaction: Predictive and incremental validity using the Trait Meta-Mood Scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 937-948.
- Fallows, S., & Steven, C. (Eds.), (2000). *Integrating key skills in higher education: employability, transferable skills and learning for life*. Londres: Kogan Page.
- Fernández-Berrocal, P., Alcaide, R., Extremera, N., & Pizarro, D. (2002). The role of perceived emotional intelligence in the psychological adjustment of adolescents. Manuscrito remitido para publicación.
- Fernández-Berrocal, P., Alcaide, R., Extremera, N., & Pizarro, D. (2006). The role of emotional intelligence in anxiety and depression among adolescents. *Individual Differences Research*, 4, 16-27.
- Goetz, T., Frenzel, A.C., Pekrun, R., & Hall, N. (2005). Emotional intelligence in the context of learning and achievement. En R. Schulze & R. D. Roberts (Eds.), *Emotional Intelligence: An Internacional Handbook* (pp. 233-253). Ashland, OH: Hogrefe & Huber Publishers.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. New York: Bantam.
- González, J., & Wagenaar, R. (2003). *Tuning Educational Structures in Europe. Final Report. Phase One*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Greco, C., Morelato, G. S., & Ison, M. S. (2006). Emociones positivas: una herramienta psicológica para promocionar el proceso de resiliencia infantil. *Revista Psicodebate*, 7, 81-94.
- Hendlund, J., & Sternberg, R.J. (2000). Too many intelligences? Integrating social, emotional and practical intelligence. En R. Bar-On y J.D.A. Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelligence* (pp. 136-168). San Francisco: Jorsey-Bass.
- Hettich, P. (2000). *Transition processes from college to career*. Washington: American Psychological Association.
- Keyes, C., & Lopez, S. (2002). Toward a science of mental health: Positive directions in diagnosis and interventions. En S. Lopez y C. Snyder (Eds.), *Handbook of positive psychology*. New York: Oxford University Press.
- Landa, J. M. A., López-Zafra, E., Martínez de Antoñana, R., & Pulido, M. (2006). Perceived emotional intelligence and life satisfaction among university teachers. *Psicothema*, 18, 152-157.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence?. En P. Salovey y D. Sluyter (Eds), *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mikulic, I. M. (1997). Calidad de vida: Aportes del Inventario de Calidad de Vida Percibida y del Inventario de Respuestas de Afrontamiento a la Evaluación Psicológica. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Palomera, R., & Brackett, M. (2006). Frequency of positive affect as a possible mediator between perceived emotional intelligence and life satisfaction. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 231-239.
- Palmer, B., Donaldson, C., & Stough, C. (2002). Emotional Intelligence and Life Satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 33, 1091-1100.
- Pavot, W. y Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction with Life Scale. *Psychological Assessment*, 5, 164-172
- Salovey, P., Bedell, B., Detweiler, J. B., & Mayer, J. D. (2000). Coping intelligently: Emotional intelligence and the coping process. En C. R. Snyder (Ed.), *Coping: The psychology of what works*. (pp.141-164). New York: Oxford University Press.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A., & Epel, E. S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: Further explorations using the Trait Meta-Mood Scale. *Psychology and Health*, 17, 611-627.
- Sánchez-Ruiz, M. J., Pérez-González, J.C., & Petrides, K. V. (2010). Trait emotional intelligence profiles of students from different university faculties. *Australian Journal of Psychology*, 62(1), 51-57.
- Sandel, J. K. (2008). *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engeneering*, 69 (1-B), 698.
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Simunek, M., Mckenley, J., & Hollander, S. (2002). Characteristic emotional intelligence and emotional well-being. *Cognition and Emotion*, 16(6), 769-785.
- Tugade, M. M., & Fredrickson, B. L. (2001). Positive Emotions and Emotional Intelligence. En Feldman Barrett, L., & Salovey, P. (Eds.), *The wisdom of feelings: Processes underlying emotional intelligence* (pp.145-197). New York: Guilford Press.